

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Jóvenes rebeldes y desarmados. La militancia juvenil estudiantil universitaria en Chile 1990-2000.

Lagos Patricio.

Cita:

Lagos Patricio (2013). *Jóvenes rebeldes y desarmados. La militancia juvenil estudiantil universitaria en Chile 1990-2000*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/550>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 65.

Título de la Mesa Temática: Compromiso político, militancia y movilización social de las juventudes en la Argentina y en América latina entre los años '60 y la actualidad.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Bonvillani, Andrea; Vázquez, Melina; y Vommaro, Pablo.

**JÓVENES, REBELDES Y DESARMADOS:
LA MILITANCIA JUVENIL ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA EN CHILE, 1990-
2000.**

*Lagos, Patricio.
Universidad Nacional de La Plata (UNLP).
pato.lagos@gmail.com*

I. Introducción.

“La historia no es solamente pasado, sino también y principalmente presente y futuro. La historia es proyección. Es construcción social de la realidad futura”
(Grez y Salazar, 1999: 19).

El presente trabajo es una versión corregida de una ponencia del mismo nombre presentado en las IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano, realizado los días 6 y 7 de septiembre de 2012 en la Universidad Nacional de Lujan, Argentina¹. Sin embargo, la idea de realizar este escrito nace por el mes de mayo de 2006 cuando acontecía la movilización de estudiantes secundarios chilenos conocida como la “rebelión pingüina”².

La “rebelión pingüina” es el antecedente, y de forma más tímida las movilizaciones de 2008, a la gran movilización por educación pública, gratuita y de calidad que se llevo a cabo en Chile el año 2011 y que a partir del mes de abril del presente año toma nuevos bríos. Sin embargo, ya antes de la “rebelión pingüina”:

El siglo XXI nos despertó en mayo del 2001 con una masiva protesta que fue denominada como “*el mochilazo*” (...) las características que instalan un sello en los movimientos estudiantiles de enseñanzas medias del 2000, fue la masividad que adquirieron las convocatorias a marcha en el centro de Santiago y la violencia con que se desarrollaron dichas manifestaciones. La imagen era de miles de adolescentes corriendo en el centro de la ciudad, sin ninguna conducción clara, rompiendo ventanales, apedreando a la policía y escapando de los carros lanza agua y lanza gases. La otra característica distintiva, eran las formas de participación que se estrenaban. La verticalidad del movimiento en otros tiempos, daba paso al

1 Agradezco los comentarios de Matías Eskenazi por sus comentarios en las jornadas que me permitieron corregir y mejorar el presente escrito.

2 La “Rebelión Pingüina” es la movilización de estudiantes más grande ocurrida en Chile una vez terminada la dictadura militar de Augusto Pinochet Ugarte (1973-1989). Esta movilización fue contra la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), aprobada un día antes (el 10 de marzo de 1990) del fin de la dictadura. Los estudiantes secundarios en Chile son llamados “pingüinos” porque su vestimenta es de colores similares al plumaje de dicha ave.

funcionamiento en asamblea, a la conducción local por parte de algunos colectivos políticos pequeños pero muy radicalizados... Los chilenos nos vemos asombrados por el surgimiento de una nueva generación que abandona la desidia política y decide salir a la calle y reinstalar las luchas (MPG, 2011).

Como vemos, tanto en el “mochilazo” como en la “rebelión pingüina” los principales actores fueron los estudiantes secundarios y surge la pregunta: ¿y que pasa con los Universitarios?... De ahí la motivación de este trabajo: ver que pasa con los universitarios en la década anterior al auge de las luchas estudiantiles secundaria, que pasa con los universitarios de la década de 1990 que no están en la calle codo a codo con sus compañeros “pingüinos”.

El nombre, *Jóvenes, rebeldes y desarmados*, del presente trabajo es en alusión a una consigna o eslogan del Partido MAPU-Lautaro que hacía referencia a la composición de su militancia como “Jóvenes, rebeldes y armados”. Sin embargo, los jóvenes militantes de izquierda de las universidades chilenas de la década de 1990, de los cuales tratara este texto, si bien eran rebeldes, están lejos de haber sido armados, sino que al contrario, se encontraban desarmados tanto en términos materiales e ideológicos.

El objetivo general de esta ponencia es dar una visión, *grosso modo*, de diversas estrategias de construcción de organización estudiantil universitaria en Chile, principalmente en la ciudad de Santiago, durante la década de 1990, por parte de la militancia de izquierda en pos de la creación de movimiento estudiantil universitario que sea fuese parte de un movimiento popular.

Para llevar a cabo el objetivo antes expuesto haremos una exposición de lo que acontecía en el Chile post-dictadura en términos político-sociales y el desarrollo de la organización estudiantil universitaria con sus diversas estrategias de construcción pero, poniendo énfasis en la asumida por la llamada izquierda revolucionaria, es decir, estrategia de la construcción de movimiento estudiantil autónomo.

Finalmente, pretendemos concluir con unos apuntes que puedan ser un aporte para un balance de la organización estudiantil chilena de los 1990.

II. Chile post-dictadura:

La Concertación de los de arriba y la exclusión de los de abajo.

“Cachaba que la democracia no era real, que no iba a traer un horizonte de mejores perspectivas para las personas, para el pueblo y nosotros como jóvenes. En esos términos yo me sentía claro y entré a militar. Tenía que ver con la lucha contra la opresión, contra los viejos culiados, contra el yugo del sistema ”

Luka (Rosas 2010: 224).

En términos muy generales y simples, durante la dictadura militar, los partidos y organizaciones políticas de izquierda veían, principalmente, dos formas para acabar con el régimen encabezado por Augusto Pinochet. Por un lado, un sector de la izquierda planteaba que la salida de la dictadura era político-electoral mediante un plebiscito que se comenzó a fraguar desde 1986, estrategia apoyada por las organizaciones que formaran posteriormente la Concertación de Partidos por No³ (después por la Democracia) y el Partido Comunista de Chile (PCCH). La otra salida a la dictadura era político-militar, estrategia planteada por el Partido MAPU-Lautaro, diversas fracciones del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) y algunas organizaciones devenidas del otrora Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

La estrategia que se impuso como salida a la dictadura fue la política-electoral mediante un plebiscito realizado el 5 de octubre de 1988, donde gana la opción NO a Pinochet y se realizaron elecciones presidenciales y parlamentarias en 1989. Para lograr esta salida electoral, desde el año 1986 en adelante, fue necesario la construcción una serie

3 Conglomerado político, que después plebiscito de 1988, pasa a denominarse Concertación de Partidos por la democracia. Originalmente la Concertación de Partidos por la Democracia estuvo conformada por los partidos Alianza de Centro (PAC), Demócrata Cristiano (PDC), Democrático Nacional (PADENA), Humanista, (PH), Liberal (PL), Los Verdes (PLV), Por la Democracia (PPD), Radical (PR), Radical Socialista Democrático (PRSD) y Socialista (PS). Además de Izquierda Cristiana (IC), Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), Movimiento de Acción Popular Unitaria-Obrero Campesino (MAPU-OC), Social Demócrata (SD) y Unión Socialista Popular (USOPO). Logro tener la presidencia de Chile entre 1990-2010.

de pactos y acuerdos a los que hemos llamado Consenso Básico de las Clases Dominantes⁴ donde encontramos tres pactos⁵ que se mantuvieron, a lo menos, durante la década de 1990: pactos de gobernabilidad, crítica a la Unidad Popular (UP) y fundación de la democracia sin la izquierda.

En las elecciones presidenciales de 1989 resulta electo Presidente de la República de Chile el candidato de la Concertación de Partidos por la Democracia, militante del PDC, Patricio Aylwin Azocar, asumiendo la presidencia el 11 de marzo de 1990. Este nuevo gobierno busca desmontar las formas dictatoriales de dominación y regularizar el “Estado de derecho”, junto con reorientar hacia el pueblo el nuevo modelo neoliberal. La revista *Chile Vencerá* N° 4 de Julio-Septiembre de 1989, editada por el Comité por la Unificación de la Izquierda Revolucionaria Chilena (CUIRCH) en los Estados Unidos, describe este proceso como un repliegue en la actividad directa del pueblo y los trabajadores al entregar las acciones y decisiones políticas a las dirigencias de los partidos y agrega que: “(...) este repliegue no es el resultado de una derrota vía represión (...) sino que el repliegue se explica (...) por el proceso de desarme ideológico a que las masas han sido empujadas en los últimos tres años.” (Fuentes y Rojas, 1989).

De esta forma, según el CUIRCH: “Las masas entran pues a este período de cuatro años, llamado por los politólogos reformistas como “transición a la democracia”, desarmadas ideológicamente y respondiendo al llamado colaboracionista de la dirección política reformista.” (Fuentes y Rojas, 1989).

Finalmente, Fuentes y Rojas, sostienen que la Concertación realiza:

(...) todos los esfuerzos necesarios para aislar y desprestigiar las ideas y los grupos que se plantean la lucha armada. Se opondrán también a la lucha de masas frontal contra la burguesía y sus aparatos represivos, las luchas económicas que sean “con el tejo pasado”, y las reivindicaciones que sienten contra el derecho burgués de la propiedad. Porque todos estos combates de la

4 Para un mayor desarrollo sobre el Consenso Básico de las Clases Dominantes en Chile se puede consultar los artículos de Agacino (2006) y Altamirano (2006).

5 Sobre este tema se puede ver Altamirano (2006)

clase ponen en peligro los privilegios políticos y las cuotas de poder que los que se juegan en la política burguesa se han autoasignado en el aparato del Estado...(Fuentes y Rojas, 1989).

Es así que con la llegada de los gobiernos civiles comienza a desplegarse en forma acelerada lo que algunos hemos llamado la contrarrevolución neoliberal madura⁶. Hablamos de contrarrevolución por la profundidad de la mercantilización de los derechos generales de los trabajadores y pueblos, ganados al fragor de luchas e incluso muertes, sólo reconociendo derechos económicos individuales. Por otro lado, hablamos de neoliberal en el sentido que este modelo establece relaciones de carácter individual, sacando al Estado como regulador del mercado, y extendiendo “(...) la racionalidad económica a la casi totalidad de las relaciones sociales al amparo de una nueva escasez instalada por la reapropiación privada de la riqueza material e inmaterial que se había socializado -o que aún se mantenía fuera del mercado- en el patrón capitalista anterior.” (Agacino, 2006: 4).

La contrarrevolución neoliberal madura en Chile: “(...) ha subvertido el capitalismo en la base económica al imponer un nuevo patrón de acumulación y cambiado la estructura de clases al provocar la desaparición de los segmentos de la clase obrera y del campesinado, como también de las clases medias y la emergencia de nuevos sectores de trabajadores, incluida en estas transformaciones la propia burguesía.” (Agacino, 2006: 5).

Paralelamente, el Estado chileno asume un carácter marcadamente conainsurgente. Para *La Bitácora*, documento de mediados de la década de 1990 perteneciente al MIR Ejército Guerrillero de los Pobres-Patria Libre (EGP-PL), la conainsurgencia es “(...) una vasta acción emprendida por el estado, destinada a evitar que los sectores empobrecidos y marginados de la sociedad avancen el desarrollo de su conciencia y organización independiente...” (MIR EGP-PL, 199?).

La conainsurgencia en el Chile de la década de 1990, para el MIR EGP-PL, se sustenta por lo menos en cuatro mecanismos: represión, inversión social, cooptación de

⁶ Sobre una mejor comprensión de lo que es una contrarrevolución neoliberal, ver Agacino (2006).

organizaciones sociales⁷ y medios de comunicación masivos⁸.

Los pactos anteriormente mencionados, el fortalecimiento del carácter contrainsurgente del Estado chileno y la Contrarrevolución Neoliberal Madura hacen que la izquierda sufra una crisis de identidad, que se desarme en términos ideológicos y orgánicos:

Con el gobierno de Aylwin se produce una derrota electoral y política de un sector de la izquierda la cual se sumará una represión que la obligará a refugiarse y replegarse, esto afecta a sectores del Partido Socialista (...) Partido Comunista, Mapu y MIR, con lo cual retroceden las demandas políticas y sociales.

Este repliegue descoloca a la izquierda de tal manera que esta pierde su identidad política para sobrevivir... (Altamirano, 2006:6-7).

Finalmente, la política pasa ser parte de una actividad de “profesionales”, es decir, de los operadores y dirigentes nacidos en las juventudes partidarias o empresarios con un “altruista sentido del servicio público”. Además, si antes, hasta el golpe militar, la discusión política se basaba en debates sobre proyectos antagónicos de país, sociedad, humanidad y mundo, en una contrarrevolución neoliberal de carácter maduro, esta discusión se vuelve a sólo discusiones técnicas sobre porcentajes, millones más o menos y otras cifras.

Con la vuelta a la democracia, para reproducir el modelo, es que toda la clase dominante está concretamente involucrada en la acumulación capitalista. Desde dueños de grandes empresas, a sostenedores de colegios, dueños de universidades, la supuesta “clase política” se ha insertado en el patrón de acumulación y sus actuaciones políticas no pueden sino estar en sintonía con esa situación.

7 Vista como: “(...) una amplia red de organizaciones populares promovidas, dirigidas y controladas mediante la ley (...) ocupando los espacios sociales donde los pobres podrían generar sus propias organizaciones independientes.”. MIR EGP-PL (199?).

8 Para más antecedentes ver: MIR EGP-PL (199?)

III. La organización estudiantil universitaria en la década de 1990.

“(…) y pase lo que pase, quedemos como quedemos, después de todas las mochas que demos al enemigo, volveremos a estar juntos y felices. Siempre más grandes, ya que somos patria o muerte y eso, en nuestra vida, es indudablemente patria, y no sólo eso, también popular...”

Marco Ariel Antonioletti⁹.

Para empezar clarificaremos que para nosotros no existía movimiento estudiantil en el Chile de la década de 1990, pues, entendemos al movimiento estudiantil como un proceso conformado por sujetos sociales¹⁰ que se articulan, organizan y movilizan en torno y en pos de una serie de demandas determinadas las cuales se encuentran tanto en el plano de lo reivindicativo-economicista como en el de demandas políticas a largo y mediano plazo. Ejemplo de lo anterior puede ser la organización estudiantil chilena de las décadas del sesenta, setenta e incluso ochenta del siglo XX. Sin embargo, hacemos la lectura que en el Chile de fines del siglo XX existían estudiantes organizados en diversos tipos de instancias formales e informales. Llamaremos organizaciones formales a los Centros de Estudiantes (CCEE) y a las Federaciones de Estudiantes, e informales a las continuaciones partidarias (entendamos a las juventudes o frentes de estudiantiles de partidos) y colectivos estudiantiles.

La década de los 1990 se inicia, para los estudiantes universitarios, con toda una mochila incertidumbres. En América Latina, las certezas que impusieron las guerras revolucionarias de Colombia, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Perú y la solidaridad de Cuba; empezaron a ser desplazadas por la derrota electoral del Frente Sandinista Liberación Nacional (FSLN), los procesos de negociación en El Salvador y Guatemala, los derrumbes del Muro de Berlín, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y los llamados “Socialismos Reales”.

⁹ Marco Ariel Antonioletti, militante del Partido MAPU-Lautaro, asesinado por la policía el 15 de noviembre de 1990, a la edad de 21 años.

¹⁰ Un sujeto social colectivo es aquel grupo, perteneciente a un sector social determinado, capaz de estar conscientemente relacionado desarrollando formas de organización que permitan re-conocerse, construir sentido común, intereses comunes creando una fuerza social que es capaz de enfrentarse a otros sujetos o fuerzas sociales.

La juventud militante que luchó contra la dictadura en la década de 1980 comienza un proceso de repliegue hacia las poblaciones donde vivían o a ingresar a las Universidades. Si bien algunos tratan de encontrar verdades aferrándose a militancias en orgánicas político-militares¹¹, la gran mayoría comienza a abandonar sus militancias. Tal es el caso de un importante contingente de militantes del PCCH y las Juventudes Comunistas (JJCC) que a principios de la década formarían el Partido Comunista Marxista-Leninista (PCML) y otras orgánicas.

Dentro de estos procesos de búsqueda o también de activación de orgánicas dentro de las Universidades nacen los Estudiantes Por La Reforma, gran agrupación a nivel nacional con participación de “descolgados”, militantes de organizaciones políticas, dirigentes de Federaciones y CCEE e independientes, todos ellos de izquierda. Al interior de los Estudiantes Por La Reforma también se da una discusión respecto a la participación en las organizaciones formales lo que lleva a su disolución a mediados del año 1992.

Entre los años 1991–1993 comienza una crisis en la mayoría de las federaciones de estudiantes. Por ejemplo, en el caso de la Universidad de Santiago de Chile (USACH) las últimas elecciones de Mesa Directiva de su Federación de Estudiantes (FEUSACH) con quórum fueron en 1992 para la FEUSACH 1993. Entre los años 1993–1995 no hubo quórum en las elecciones. Las causas de esta crisis de la FEUSACH, son diversas pero podemos destacar:

- A. (...) el cambio del contexto histórico a fines del 80 y principios de los 90, tiempo que se sale de la dictadura militar y se acaban las banderas de lucha que habían levantado el Movimiento Estudiantil durante la década de los 80, las cuales se habían centrado en el objetivo casi único de derrocar a Pinochet.
- B. (...) la mala administración que realizaron las mesas directivas (...) las

¹¹ En los primeros años de 1990 operan militarmente las Fuerzas Rebelde y Populares Lautaro (FRPL), perteneciente al Partido MAPU-Lautaro; el FPMR-Autonomo; algunas organizaciones provenientes del rodriguistas como el Destacamento Patriótico Raúl Pelegrín (DPRP) y Ejército Popular de Liberación (EPL); y organizaciones que provienen del mirismo como el MIR EGP-PL, MIR-Comisión Militar (MIR-CM) y el Destacamento Mirista Pueblo en Armas (DMPA). Además la realiza acciones armadas la llamada Coordinadora Subversiva por una Patria Popular (CSPP) conformada por las FRPL y el MIR EGP-PL.

cuales se destacaron por hacer una política de encierro entre cuatro paredes, no considerando la voz de los estudiantes ni promoviendo la participación efectiva de estos, lo que llevo a la cupularización de la federación y la marginación del estudiantado.

C. (...) el rol, que jugaron los grupos formales e informales, en particular el rol que tuvieron los partidos políticos en esta crisis, los que usaron los espacios estudiantiles, muchas veces en forma viciada, para difundir su política e intereses particulares, ignorando los planteamientos y la voz del resto de los estudiantes.

D. (...) la ausencia de pluralismo y tolerancia, así como la apatía, el individualismo y todos los desvalores que el modelo propicia y genera... (FEUSACH, 1997: 2).

Durante la década de 1990 en lo universitario podemos ver tres estrategias de construcción de movimiento estudiantil:

1. Una estrategia apuntada a la cooptación del estudiantado a la “*democracia representativa*” puesta en práctica por las juventudes de los partidos políticos de la Derecha y la Concertación.
2. Una estrategia ligada a la formalidad, entendida esta por la reconstrucción de las organizaciones formales del estudiantado, planteada por la izquierda tradicional encabezada por las JJCC.
3. Una estrategia que pretende configurar organización y movimiento estudiantil universitario de carácter autónomo al gobierno y los partidos políticos tradicionales, planteada por nuevas organizaciones (colectivos) y organizaciones de la llamada izquierda revolucionaria.

1. La estrategia de cooptación. En esta estrategia son las juventudes de la Derecha y la Concertación las que utilizan los esfuerzos organizativos de otras organizaciones, principalmente de los colectivos estudiantiles y JJCC, y cuando están construidas las

federaciones sencillamente ganan su conducción mediante todas las formas posibles. Ejemplo de esto es lo acontecido con la FEUSACH a partir del año 2000, donde las JJCC y otras organizaciones de izquierda se esforzaron por reconstruir la Federación (el año 1999 hubo una Mesa Interina por falta de quórum en las elecciones) y finalmente la FEUSACH 2001 es ganada completamente por las juventudes de la Concertación¹².

2. La estrategia de reconstrucción de las federaciones. Esta estrategia esta encabezada por las continuaciones partidarias (principalmente las JJCC) y los llamados colectivos autonomistas.

A. Continuaciones partidarias. Por continuaciones partidarias nos referimos a las “juventudes” o “frentes” de las organizaciones políticas. La característica principal de estos grupos es el de seguir casi al pie de la letra los lineamientos políticos de sus respectivos partidos sin tomar en cuenta, muchas veces, la particularidad de los territorios donde se encuentran insertos. Su vinculación con otros sectores sociales depende exclusivamente de la inserción del partido madre. Ejemplo de continuaciones partidarias son las JJCC juventud del PC, y la Juventud Rebelde Miguel Enríquez (JRME), juventud del MIR–Político. Ellas se han caracterizado durante la década del noventa en hegemonizar las organizaciones formales en la que se encuentran insertos y pese a que han ganado frecuentemente espacios federativos no lograron éxitos contundentes dentro de las reivindicaciones gremiales de los estudiantes.

B. Colectivos autonomistas. Estos colectivos se caracterizaron por tener un discurso amplio basado en la autonomía de la organización social respecto a la organización política

12 En estas elecciones se presentaron 3 listas:

Lista A: Convergencia de Izquierda -Electroshock, cristianos independientes de Izquierda y Resistencia Estudiantil (RE)-.

Lista B: Concertación de Partidos por la Democracia -Juventud Demócrata Cristiana (JDC), Juventud Por la Democracia (JPD) y Juventud Socialista (JS)-.

Lista C: JJCC.

La mesa directiva FEUSACH, la cual gano completamente la Lista B, quedo compuesta por:

Presidente: Carlos Henríquez (JPD).

Vicepresidente: Víctor Caro (JS).

Secretario General: Paulina Ulloa (JS).

Secretario de Finanzas: Liu Orellana (JS).

Secretario de Comunicaciones: Cesar Torres (JDC).

Representante Estudiantil al Consejo Académico: Pamela Azocar (JS)

que era capaz de llegar a un número importante de estudiantes, teniendo un crecimiento veloz cuantitativamente hablando y una forma de construir de carácter movimentalista y basista. Sin embargo, al no tener claridad el conjunto de la militancia de las líneas políticas estratégicas y la forma en que se toman las decisiones al interior de la organización terminan con una suerte de “desencanto” de sus militantes que lleva al rápido fin de estas orgánicas. Habitualmente estos colectivos fueron más que cercanos con la organización política SurDA. Algunos colectivos autonomistas en Santiago fueron los Alumnos Contra la Mercantilización de la Educación (ACME) de la Universidad de Chile, Estudiantes por la Nueva Universidad (ENU) en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE) y el Movimiento de Izquierda de Autonomía Universitaria (MIAU) en la USACH. Intentos de coordinación nacional de estos colectivos fueron la Franja de Estudiantes Autónomos generada en 1999 y la Asamblea Nacional de Estudiantes Autónomos (ANEA) a fines de 2002, pero posteriormente la ANEA fue “desplazada” por la propia organización SurDA.

Si bien luego de la caída de las Federaciones a principios de la década del 1990 estas organizaciones logran reconstruir las Federaciones a nivel nacional y tener sus presidencias a partir del año 1996 y tener su clímax en las movilizaciones nacionales del año 1997, a partir de 1998 empieza un proceso de descenso que lleva a la desaparición de las Federaciones y a que las Juventudes de la Concertación ganen sus conducciones en mesas de carácter interino o una vez que estas Federaciones fueron reconstruidas en los primeros años del siglo XXI.

En lo que respecta a la política universitaria, luego del fin de la dictadura, la organización estudiantil universitaria, al igual que el campo popular en general, paso por una profunda crisis producto de la derrota de los sectores que planteaban una transformación revolucionaria en la sociedad. Esto se refleja en que la organización estudiantil universitaria al no es capaz de asimilar el cambio en la centralidad, desde la lucha propiamente política (contra Pinochet) hacia la lucha con un perfil más reivindicativo. La conducción cae entonces en manos de las JJCC que es la única fuerza que en ese momento es capaz de elaborar una política clara para el nuevo escenario,

planteándose en una plataforma¹³ basada en cuatro áreas fundamentales:

1. Marco Jurídico: Lo que se traduce en pedir la reformulación de la LOCE e impedir la promulgación de la Ley de Modernización de la Educación Superior¹⁴ (conocida como Ley Marco) que fue elaborada sin participación de los estudiantes.

2. Triestamentalidad¹⁵: Estrechamente ligado a lo anterior, se plantea la democratización de las Universidades promoviendo la realización de claustros triestamentales.

3. Financiamiento Universitario: Demandando el aumento del porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) destinado a Educación Superior.

4. Ayudas Estudiantiles: estableciendo como prioridad máxima la instauración de un Sistema de Arancel Diferenciado.

A partir de la segunda mitad de la década de 1990, se logra un grado de recomposición del movimiento estudiantil que permitió la reconstitución de muchas Federaciones y siguiendo grosso modo esta plataforma, es capaz de desarrollar importantes grados de movilización. Sin embargo, el factor detonante del conflicto fue, la mayoría de los casos, una demanda economicista por mayores recursos al fondo de crédito universitario que, no obstante, permitió no sólo conseguir más recursos, sino además instalar la demanda del arancel diferenciado y la realización de claustros triestamentales en muchas Universidades.

Esta plataforma termino por agotarse a principios de siglo XXI, en tanto es sólo la repetición de la plataforma de la década de 1960 pero en un contexto distinto y más adverso. En efecto, el Arancel Diferenciado como bandera de lucha central se agoto pues encasillo a los estudiantes en el área de las ayudas estudiantiles aislando sus demandas de

13 Esta plataforma es muy similar a la que se planteo durante el desarrollo de la reforma universitaria chilena a fines de la década de 1960.

14 Su símil en la Argentina es la Ley de Educación Superior (LES).

15 En Chile se les llama estamentos a los diversos claustros que conforman la comunidad universitaria. Se habla de triestamentalidad porque son sólo tres claustros: docentes, funcionarios (no-docentes en Argentina) y Estudiantes.

las de otros actores sociales, incluso dentro de las Universidades, obligándolos a luchar solos contra el gobierno en una correlación de fuerzas desfavorable. Al mismo tiempo tampoco permitió avanzar en el grado de conciencia de las masas pues no suscita un debate ideológico más de fondo. Junto con ello el impulso inicial que tuvo el proceso de democratización al interior de las universidades se ha estanco al poco tiempo¹⁶.

Junto con este desgaste, y al mismo tiempo que la SurDA comenzaba a disputarle la conducción del movimiento a las JJCC, el gobierno introdujo modificaciones para desactivar el foco de conflicto. A partir del 2006 la asignación de crédito universitario la realiza directamente el Ministerio y los resultados finales se conocen (al menos en teoría) antes de la matrícula del postulante, esto induce a los alumnos que reciban una asignación insuficiente a no matricularse y a desertar de la Universidad a diferencia de lo que ocurría antes, pues cuando se matriculaban primero y luego recibían el resultado eran capaces de organizarse y luchar por permanecer en la Universidad.

3. La estrategia de la construcción de movimiento estudiantil autónomo con nuevas formas de organización. Quienes encarnan esta estrategia de construcción de Movimiento Estudiantil en la década del noventa es una nueva forma de organización: el colectivo político–estudiantil.

Podemos caracterizar a estos colectivos por su anticapitalismo, autonomía y democracia interna.

A. Anticapitalismo. Son marginales porque no forman parte del sistema capitalista, no pretenden formar parte de ninguno de los partidos políticos tradicionales, ni menos pretenden ser parte de la organización actual del Estado, no funcionando dentro del orden ni dentro de las leyes que impone el sistema.

B. Autonomía. Son autónomos porque han determinado sus propias formas de funcionamiento y una forma muy particular de organizarse, ya que se fijan sus propias

¹⁶ Con la sola excepción de la Universidad de Chile que instalo un Senado triestamental con participación de estudiantes y funcionarios, aunque con una relevancia bastante cuestionable, en el resto de las Universidades no se registraron avances en relación a la demanda de triestamentalidad.

líneas de acción y objetivos. Tampoco aceptan imposiciones externas.

C. Democracia interna. Son democráticos porque sus decisiones y acuerdos surgen de la participación y la discusión colectiva no estando nadie por encima o por debajo de los otros. Además nadie cuenta con privilegios especiales.

Estos grupos privilegiaron, generalmente, la lucha callejera antes que la lucha por las demandas reivindicativas de los estudiantes. Quienes conforman estos grupos, en su mayoría, fueron descolgados o militantes, de diversas orgánicas de principios de la década del noventa como el Complejo Partidario MAPU–Lautaro y diversas fracciones del MIR o del FPMR.

Otras características son: la suerte de alianza entre marxistas (como todos sus “istas”) y anarquistas, y la no participación en los espacios formales de organización estudiantil. Un ejemplo de la alianza fue el Movimiento Marginal Guachuneit (MMG), tal como lo plantea un ex militante de dicha organización:

(...) estuvimos toda una tarde discutiendo cuales iban a ser nuestros lineamientos políticos... y salio de ahí que íbamos a ser un movimiento de carácter marginal, Marxista-Leninista-Maoísta-Pensamiento Gonzalo, bastante tirado para el lado del Sendero Luminoso... el Guachuneit siguió en pro de un movimiento político Marxista de izquierda, creo que fue capaz también de poner en el tapete el tema de “lo libertario”... establecer lo libertario como principio de vida, mas allá del tema de si soy o no soy marxista, porque había en el Guachu gente que se declaraba Marxista-Leninista y otros que nos declarábamos anarquistas” (Cárdenas y Jiménez, 2008: 13).

La Tercera en un artículo del 14 de Septiembre de 1997 hace una descripción de estos colectivos:

Hay consenso en que estos jóvenes –algunos incluso menores de

edad– forman parte de movimientos anárquicos que no responden a las lógicas políticas tradicionales. Se trata de jóvenes de distintas clases sociales, no necesariamente universitarios, que se colocan fuera del orden establecido. Están contra el Estado, contra la Iglesia, contra los partidos y, por supuesto, contra la policía. En general, no responden a ningún jefe, no tienen liderazgos establecidos, ni crean organizaciones jerárquicas, son los mismos que participan en las barras bravas del fútbol y en los movimientos como la ETHA (Estudiantes Tratando de Hacer Algo) de la USACH. Son pocos en número, pero muy activos y arriesgados, lo que atrae a otros jóvenes durante las manifestaciones de protesta.”.(*La Tercera de la Hora*, 1997).

Ejemplos de este tipo de colectivos (u organizaciones) en la Región Metropolitana fueron Changó de la U. de Chile, Coordinadora Revolucionaria del Pedagógico (CRP) de la UMCE (ex Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile), Estudiantes En Marcha de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM), ETHA de la USACH, Frente Estudiantil Revolucionario (FER), Maestranza de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), Motor Rebelde Estudiantil del ex Pedagógico y MMG.

Un intento de confluencia de todos estos colectivos fue el I Encuentro de Estudiantes Revolucionarios realizado el año 1998 en el ex Pedagógico, convocado por el FER y Fuerza Estudiantil (FE) de la Universidad de Concepción (UDEC). A este encuentro asistieron: Changó, Estudiantes En Marcha, Fuerza Estudiantil (FE) de la Universidad Concepción (UDEC), FER, Maestranza, MMG y RE de la USACH.

Si bien el encuentro se realiza y tiene una asistencia importante surgen posiciones contrapuestas en lo que se refiere al financiamiento de la Universidades: Arancel Diferenciado v/s Educación Gratuita... El encuentro fracasa, la unidad de los colectivos estudiantiles universitarios quedaba pendiente... La unidad de estos sólo se dio durante varios años en la lucha callejera por alguna fecha como el Día del Joven Combatiente o el 11 de septiembre hasta que en el 2002 nace el Cordón de Estudiantes Revolucionarios (CeR).

IV. Aporte para un balance de la organización estudiantil chilena de los 1990.

“Queremos apropiarnos de nuestra realidad, rebeldes y organizados, tomamos nuestros espacios y a través de la acción colectiva ejercemos nuestro derecho a educarnos y a defender la educación. No creemos en caudillos, ni iluminados que nos vengán a decir que tenemos que hacer, todos y todas tenemos que aportar.”
(CeR, 2002).

La izquierda presenta dos estrategias de construcción de Movimiento estudiantil:

1. Una estrategia ligada a la formalidad, entendida esta por la reconstrucción de las Federaciones de Estudiantes, planteada por la izquierda tradicional encabezada por las JJCC y SurDA.
2. Una estrategia que pretende configurar organización y movimiento estudiantil de carácter autónomo al gobierno y los partidos políticos tradicionales, planteada por nuevas organizaciones (colectivos) y organizaciones de la llamada izquierda desconfiada¹⁷.

La primera estrategia sufre dos crisis en la década de 1990, una al principio y otra al final de la década, producto de:

- A. El cambio del contexto histórico a fines del 80 y principios de los 90, tiempo que se sale de la dictadura militar y se acaban las banderas de lucha que habían levantado el Movimiento Estudiantil durante la década de los 80, las cuales se habían centrado en el objetivo casi único de derrocar a Pinochet.
- B. La mala administración que realizaron las conducciones de las organizaciones formales del estudiantado, las cuales se destacaron por hacer una política de encierro, no considerando la voz de los estudiantes ni promoviendo la participación efectiva de éstos, lo

¹⁷ El término “izquierda desconfiada” lo debemos a Agustín Dávila, militante revolucionario fallecido en 2003. En abril 1985 fundó el Colectivo Amaranta cuyo órgano de difusión, Punto Crítico, aportó a la táctica seguida por la Izquierda Revolucionaria y las perspectivas de la crisis que enfrentaba la Dictadura; varias de las ideas de aquel entonces alimentarían, luego, a los colectivos que surgirían durante la década de 1990.

que llevo a la cupularización de las federaciones y la marginación del estudiantado. En otras palabras, querer conducir un movimiento estudiantil inexistente antes de politizar y crear movimiento estudiantil.

C. El rol que tuvieron los partidos políticos tradicionales en esta crisis, los que usaron los espacios estudiantiles, muchas veces en forma viciada, para difundir su política e intereses particulares, ignorando los planteamientos y la voz del resto de los estudiantes.

D. La consolidación de una contrarrevolución neoliberal madura con la consiguiente desconstitución sujetos sociales y políticos.

E. La imposibilidad de lograr éxitos contundentes dentro de las reivindicaciones gremiales, erosionando la credibilidad de gran parte de los estudiantes respecto a la necesidad de organización, esto se profundizó en aquellas Universidades donde sectores de izquierda accedían a las Federaciones. Hecho esperado con gran entusiasmo y esperanza por parte de los estudiantes, pero que sin embargo, las organizaciones que asumían esta tarea no se lograron salir de la lógica propia de estos espacios formales.

F. La incapacidad de ligar las demandas estudiantiles a las demandas de otros sectores sociales y viceversa.

La segunda estrategia ha presentado crisis por:

G. El recambio generacional de las organizaciones universitarias de la década del noventa comienzo a darse en la segunda mitad de ésta. Pero este recambio se da entre una generación rezagada de la década del ochenta que basaba su construcción en la autodefensa de masas (producto de la lucha antidictatorial) y otra desarmada en términos orgánicos e ideológicos.

H. Si bien en la segunda estrategia la lucha callejera cobra una vital importancia, por lo menos hasta los asesinatos de Claudia López (11 de septiembre de 1998) y Daniel Menco (19 de mayo de 1999) por Carabineros de Chile; y la quema de un Carabinero en la

Universidad de las Artes y Ciencias Sociales (ARCIS), se ha desvalorado el carácter contrainsurgente del Estado Chileno. Como expresa Régis Debray:

Si bien el foco universitario es un foco político y no militar (el arma estudiantil es solamente el cocktail Molotov), en caso de necesidad los peligros del foco no les son ahorrados. En primer lugar, la fijación de la agitación política en la Universidad, ese cuartel reservado a la libertad, puede convertirse en una trampa: Se fija el absceso allí donde todo el mundo la espera y se lo aísla del cuerpo social “sano”: el foco se repliega sobre si mismo, y se fríe en su propia salsa (Debray, 1969: 61).

I. La principal falencia de los universitarios ha sido el quiebre generacional entre los militantes de los 1980 en la Universidad de los 1990 y los militantes solamente estudiantiles de la década de 1990. Las luchas universitarias no se ven como un cúmulo de experiencias de las que se pueden aprender. Existe entre los nuevos estudiantes de las Universidades la visión de que durante los años de la década de 1990 “no paso ná” y que la construcción de movimiento estudiantil (si es que interesa construirlo) empieza de cero. Esto es lo contrario de lo que pasa con los secundarios, ellos ven su lucha como una sumatoria de experiencias de las cuales aprenden y son traspasadas de “generación a generación”...

A nuestro parecer, los secundarios han demostrado que la segunda estrategia es un camino viable y en ello estuvieron el 2001, 2006, 2008 y 2011, tal vez en ellos y las generaciones venideras se haga carne aquella consigna del mirismo de los sesenta: “De las luchas estudiantiles a las filas de la Revolución”.

V. Fuentes y bibliografía.

Agacino, Rafael (2006). “Hegemonía y contra hegemonía en una contrarrevolución neoliberal madura. La izquierda desconfiada en el Chile post-Pinochet”. Papel presentado a la reunión del Grupo de Trabajo Hegemonías y Emancipaciones de CLACSO, Caracas, 30-31 de enero de 2006 (<http://www.plataforma-nexos.cl> septiembre de 2010).

Altamirano, Patricio (2006). “El retorno a la Izquierda (1)”, *Punto Susensivo*, 2, Santiago de Chile. (http://www.g80.cl/documentos/docs/PUNTO_SUSPENSIVO_Ano_1_N_2.pdf septiembre de 2010).

Cárdenas, Gonzalo y Jiménez, Jocelyn (2008), *Transmutación política y confluencia en un proyecto para la revolución Chilena. -Movimiento Marginal Guachuneit en los 90-*, Santiago de Chile: Universidad de la Artes y Ciencias Sociales, ARCIS.

CeR, Cordón de Estudiantes Revolucionarios, (2002), *Declaración de Principios del Cordón de Estudiantes Revolucionarios (C.e.R)*, Santiago de Chile.

Debray, Régis (1969), “El “Castrismo”: La larga marcha de Latino América”, *América Latina*, 2, Montevideo: Movimiento Revolucionario Oriental, MRO, pp. 35-104.

Fuentes, David y Rojas, Samuel (1989), “1983–1989: De la protesta a la conciliación”, *Chile Vencerá*, 4, Estados Unidos. Publicación del Comité por la Unificación de la Izquierda Revolucionaria Chilena, CUIRCH, en los Estados Unidos (<http://sreyes.org/chile8389a.html> julio de 2010).

Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago de Chile, FEUSACH, (1997), *Estatutos de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago de Chile (FEUSACH)*, Santiago de Chile: FEUSACH.

Grez, Sergio y Salazar, Gabriel (1999), *Manifiesto de historiadores*, Santiago de Chile: LOM Ediciones.

La Tercera de la Hora (1997), “La Tercera en Internet”, Santiago de Chile, 14 de septiembre de 1997. (<http://www.tercera.cl/diario/1997/09/14/5.html> septiembre de 2006).

MIR EGP–PL, Movimiento de Izquierda Revolucionaria Ejército Guerrillero de los Pobres-Patria Libre, (199?), “La Bitácora”. Chile (<http://chilemir.tripod.com>

septiembre de 2010).

MPG, Movimiento Popular Guachuneit, (2011), “El movimiento estudiantil en el Chile de la última década y las tareas de la construcción revolucionaria”. Chile (<http://banderaroja.blogspot.com.ar/2011/09/el-movimiento-estudiantil-en-el-chile.html> mayo de 2013).

Rosas, Pedro (2010), “Jóvenes, rebeldes y Armados. Una mirada a la identidad y la memoria militante durante la transición chilena, 1990-2004”, Bohaslavsky, Ernesto; Franco, Marina; Iglesias, Mariana y Lvovich, Daniel, editores, *Problemas de historia reciente del Cono Sur, Volumen 1*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina: Prometeo Libros, pp. 213-237.